

Dr. Mario Sánchez Borges

Jefe del Departamento de Alergología e Inmunología
Clínica, Centro Médico Docente La Trinidad, Caracas,
Venezuela
Presidente Electo de la Organización Mundial de
Alergia (World Allergy Organization)

La urticaria y el angioedema constituyen motivos de consulta frecuentes tanto en centros de medicina general como especializada en todo el mundo. Ellas pueden afectar a individuos de cualquier grupo etario y pueden evolucionar en formas agudas o crónicas. Incluso 20% de la población sufre urticaria aguda en algún momento de su vida, en la mayoría de los casos es benigna y de alivio espontáneo.

Por el contrario, la urticaria crónica afecta entre 0.6 y 1.8% de la población, se acompaña de mayores alteraciones tanto físicas como mentales, interfiere en forma importante en la calidad de vida de las personas y repercute desfavorablemente desde el punto de vista económico por sus costos directos e indirectos.

Aun cuando existen múltiples interrogantes acerca de la causa y la patogénesis de la urticaria crónica, en los últimos años han ocurrido importantes avances que han contribuido a mejorar el conocimiento de sus mecanismos y han permitido proponer nuevas estrategias terapéuticas más efectivas y seguras, especialmente para los individuos que padecen urticaria resistente.

La adquisición de estos nuevos conocimientos se ha traducido en la elaboración de guías de manejo nacionales e internacionales de las cuales esta Guía Mexicana para el Diagnóstico y el Tratamiento de la Urticaria constituye un sobresaliente ejemplo. De acuerdo con sus autores este esfuerzo provino del trabajo de un grupo de expertos que representan siete sociedades profesionales que incluyeron alergólogos-inmunólogos, dermatólogos, pediatras, médicos generales y de familia, quienes durante más de 10 meses contribuyeron de manera mancomunada.

Es así como estas Guías Mexicanas nos presentan una actualización completa acerca de la fisiopatología, la clasificación y el diagnóstico de la urticaria aguda y crónica y las estrategias más modernas disponibles actualmente para pacientes que sufren desde las formas más leves hasta las más severas de urticaria, incluidas los tratamientos recientemente incorporados con inmunomoduladores y medicamentos biológicos.

Además, y no menos importante, debemos resaltar que estas guías incluyen un Resumen Ejecutivo, 15 cuadros, 11 figuras y 5 documentos anexos, así como preguntas clínicas clave. Todos

estos elementos constituyen herramientas invaluable de aplicación inmediata para el manejo adecuado del paciente desde el punto de vista diagnóstico y terapéutico.

Al ser esta iniciativa de las entidades involucradas un acontecimiento pionero en América Latina, nos complacemos en felicitar a nuestros colegas mexicanos por haber llevado a feliz término este documento, que en nuestra opinión será de gran utilidad no sólo para los médicos mexicanos sino también los de todos los países hispanoparlantes que a diario se enfrentan a pacientes con urticaria de difícil control.